



Futuro del Lavado ahorro e innovación

No es sólo una cuestión de rediseñar los aparatos una y otra vez. Los fabricantes buscan nuevas soluciones para el cuidado de las prendas, tanto de las delicadas como de las habituales, a la hora del lavado y en el secado, e incluso soluciones distintas a las habituales para momentos claves, o prendas que requieren otro tipo de tratamiento. Aquí, los nuevos tejidos, la cada vez más acusada falta de tiempo o la necesidad de resolver problemas hasta ahora presentes con algunas prendas grandes han obligado a los fabricantes a lanzar productos más avanzados y específicos.

La concienciación sobre el ahorro en el consumo de energía, detergente y agua de los electrodomésticos, ha llevado a los fabricantes a incorporar en sus aparatos tecnologías destinadas al ahorro y, por ende, a dañar en menor medida el medioambiente, gracias a un uso racional de los recursos.

Agua

En cuanto al agua, las lavadoras han desarrollado novedosos avances para evitar tanto la pérdida de líquidos como el derroche de los mismos, gracias a válvulas antirretorno, sistemas de corte del suministro en caso de fuga, filtros de retención de elementos que puedan bloquear el desagüe, o incluso sensores que determinan la cantidad y tipología de prendas a lavar, utilizando así el agua estrictamente necesaria y a la temperatura adecuada para éstas, aunque la tecnología mencionada sólo está disponible en algunos modelos y marcas concretos. Para el resto, será el usuario quien decida el programa de lavado en función de la ropa de la colada, mediante los mandos de control del aparato, que elegirá el ciclo en función del tipo de ropa de la colada, ya que unas prendas requieren menos temperaturas para su lavado, mientras las más delicadas han de lavarse con programas especiales, etc. Cabe destacar, en este sentido, que muchas lavadoras, aún siendo modelos recientes, no son capaces de determinar la carga de la ropa, por lo que gastará la misma cantidad de agua y energía tanto si el tambor está lleno o si se lavarán pocas prendas.

Detergente

Al margen de las indicaciones más comunes sobre los envases de detergentes, en relación

tanto al reciclado de los mismos como a la compra, por parte del usuario, de envases rellenables y recambios de éstos, será conveniente además que la cantidad de producto sea la adecuada para la suciedad de la ropa, la dureza del agua (que dependerá de la localidad) y el tipo de prendas. El uso responsable del detergente es fundamental para dañar en la menor medida posible el medio, ya que tras el lavado, el agua sucia y el detergente acaban, normalmente, en ríos y mares, contaminándolos y deteriorando a las especies vegetales y animales. De entre los tipos de detergentes, diferentes asociaciones han alertado sobre la necesidad de eliminar de estos productos el fosfato, cuya función es ablandar el agua, aunque es un alto contaminante que provoca, una vez vertido a los cauces fluviales, el crecimiento de algas que empeoran el ecosistema acuático. Este proceso a evitar se conoce como eutrofización. Por suerte, hoy en día existen muchos detergentes que ya han eliminado esta sustancia de su composición.

Energía

Hace una década, España aceptaba la utilización de la normativa europea sobre el etiquetado energético de los electrodomésticos de la gama blanca, con el fin de facilitar la identificación del nivel de eficiencia en



función de su ahorro respecto a la media de los productos del mercado. Esta clasificación de 7 niveles (ampliada posteriormente con los "A+" y "A++" para frigoríficos y congeladores), asignados a letras, de la A, la más eficiente, a la G, distingue el porcentaje de ahorro.

En cuanto al lavado, algunos aparatos ya han superado esta clasificación, pudiendo asignarse la clase A+, aunque su eficiencia dependerá del tipo de proceso que elija el usuario para su ropa. Los lavados intensivos consumen más energía, puesto que calientan a niveles más altos el agua, para poder eliminar la suciedad de prendas donde está muy adherida. Para el resto de los casos, es recomendable utilizar el programa económico, integrado en la mayoría de aparatos, que consume menos agua y energía. A su vez, juega un papel fundamental la carga, puesto que aunque algunos modelos incorporan sensores para determinar la cantidad de agua y detergente necesarios para la ropa en el interior del tambor, el resto de equipos de lavado utilizarán las mismas cantidades para carga completa que para una sola prenda, por lo que además el usuario debe adquirir el modelo que se adapte realmente a las necesidades de su familia y estilo de vida. Su elección, si es correcta, puede ahorrarle dinero en las facturas de luz y agua, y ser más responsable con el medioambiente.

Clasificación energética según el consumo del electrodoméstico



La lavadora es, después del frigorífico y el televisor, el electrodoméstico que más energía consume en los hogares españoles, y hay que tener en cuenta, además, que la práctica totalidad de las viviendas de nuestro país dispone de una lavadora que se utiliza, de media, entre 3 y 5 veces por semana. La mayor parte de la energía que consumen estos aparatos está destinada a calentar el agua (entre un 80 y un 85%); de ahí la importancia de los ciclos a baja temperatura.

Además de la labor de los fabricantes en el desarrollo de productos más ecológicos dentro de la gama ya existente, algunos de ellos han comenzado a innovar en aparatos que directa o indirectamente ayudan al medioambiente, reduciendo el uso y, por lo tanto, el consumo de las lavadoras y secadoras tradicionales.

Estos nuevos electrodomésticos, destinados a fomentar una nueva forma de hacer la colada, aportarán al consumidor una nueva visión sobre el tratamiento de la ropa. En general, la innovación de estos electrodomésticos está encaminada a la sustitución paulatina de las secadoras, ya que este electrodoméstico es un gran consumidor de energía, tanto que es recomendable limitar su uso únicamente a urgencias o ante la imposibilidad de tender la ropa al sol. Su consumo también es hoy objeto de investigación, y algunos modelos modernos incorporan ciclos de enfriamiento progresivo, que permiten terminar de secar la ropa con el calor residual propio del proceso, desconectando así antes de la finalización el aparato y ahorrando una parte de la energía necesaria.

Nuevas necesidades

El crecimiento de las familias y de sus necesidades, así como la innovación en los tejidos, han dado como resultado el crecimiento y mejora de muchos de los elementos del hogar. Desde la capacidad de los aspiradores hasta la de los frigoríficos, pasando necesariamente por las lavadoras. Y es que seis kilos de tambor ya no son suficientes, o el importe de realizar varias coladas semanales ha alertado a unas familias cada vez más concienciadas con el gasto económico y con el medio ambiente.

Por ello, hoy existen lavadoras de hasta 12 kilos de capacidad de lavado, que hacen posible sostener los niveles de consumo de las lavadoras tradicionales o, incluso, mejorarlos.

Ahorro según la clasificación energética de las Lavadoras			
Clase	Consumo de energía en 10 años (kWh)	Coste económico en 10 años (euros)	Ahorro al sustituirlo por uno de clase A
A	2.508	251	-
B	2.964	296	45
C	3.762	376	125
D	4.560	456	205
E	4.788	479	228
F	5.358	536	285
G	5.700	570	319

Ahorro según la clasificación energética de las Secadoras			
Clase	Consumo de energía en 10 años (kWh)	Coste económico en 10 años (euros)	Ahorro al sustituirlo por uno de clase A
A	1.672	167	-
B	1.976	198	31
C	2.508	251	84
D	3.040	304	137
E	3.192	319	152
F	3.572	357	190
G	3.800	380	213

Fuente: Ministerio de Industria, Turismo y Comercio

Sin embargo, como ya hemos comentado anteriormente, el electrodoméstico debe adaptarse a las necesidades para no provocar un "sobrexceso", que dejaría el nivel de eficiencia energética en desuso. Una función que ha reportado grandes beneficios

es, sin duda, el inicio diferido, pudiendo lavar o secar la ropa preprogramando la máquina en tarifa nocturna. Esta modalidad de pago de la electricidad, más barata si el consumo se realiza durante la noche, ayuda a no saturar las estaciones eléctricas en horas punta.

Whirlpool Prêt-à-Porter: vitaminas para la ropa

A finales de 2005, Whirlpool daba a conocer una solución de lavado distinta, un electrodoméstico para la ropa que ni



lava ni plancha, sino que la refresca. Este elemento portátil, destinado a satisfacer las necesidades sobre todo de personas en constante desplazamiento, es capaz de eliminar olores, arrugas y pliegues de la ropa gracias al sistema de vapor. Dentro de la gama 6º Sentido de la marca, este producto revitaliza los trajes y las prendas delicadas sin dañarlas y en pocos minutos, evitando llevar las prendas frecuentemente a la tintorería, con el consiguiente desgaste de la ropa y gasto económico que esto produce. Hay que tener en cuenta, sobre todo, que no quita las manchas, puesto que su función no es el lavado. Es una herramienta que revitaliza los tejidos, desde seda hasta sintéticos u otras prendas delicadas. Cualquier tipo de ropa puede volver a un estado ideal. Este simple y manejable aparato, abatible y compactable, similar a una maleta con ruedas y asa, está ideado para la misma función que su símil: los viajes.

cómo me pone la pirólisis de fagor



Hornos Pirolíticos Fagor, se limpian solos

Juan Argüello

LG Steam: lavado al vapor

Aunque acaba de presentarse al mercado español, ya en marzo de 2006 LG anunciaba un aparato de lavado con un concepto revolucionario. Esta lavadora es el primer sistema en incluir el vapor en el lavado de la ropa para el usuario doméstico, capaz de aumentar la eficiencia de su labor reduciendo los consumos de agua, energía y detergente.

Un desarrollo de tres años ha servido a la empresa coreana para hacer del vapor un elemento cotidiano en el lavado, capaz de provocar un menor daño a las prendas durante el proceso así como posteriormente, puesto que hace prescindible el planchado o, por lo menos, reduce en gran medida las arrugas al salir de la máquina.

La comunicación con el usuario se realiza mediante un sistema de monitorización y control remoto, con el que se puede visualizar el estado del proceso, de forma constante, gracias a la tecnología PLC (Power Line Communications). Además de la innovación en los sistemas internos, LG ha apostado por el diseño exterior dotando a sus nuevas lavadoras de diferentes y llamativos colores: rosa, azul o negro para combinar con las últimas tendencias de cocinas.



Fagor Driron: la plancha vertical

Con un aspecto similar al de un frigorífico, Driron es la nueva idea de Fagor para ahorrar tiempo, o reinvertirlo en otras labores que no sean secar y planchar la ropa. Tres años de I+D han dado como resultado este electrodoméstico, que deja listos para encajonar desde los calcetines hasta las sábanas después del lavado, aunque dispone de funciones adicionales como planchar, airear y refrescar la ropa seca.

La puesta en marcha realizada por la propia empresa es gratuita, y dispone de atención personalizada exclusiva para este aparato, y aunque se suministra con todo lo necesario, cada familia tiene unas necesidades, para lo que Fagor dispone de un catálogo de accesorios adicionales.

Driron está disponible en dos colores, inox y blanco, y se puede conectar a la red de agua para el desagüe, o realizar este mantenimiento tras cada lavado mediante el vaciado de un depósito.



Siemens Dressman: el maniquí de planchado

La alemana Siemens dispone, en su gama de productos de lavado y secado, de este robot, cuyo principal objetivo es el secado y planchado de camisas, posicionadas en su estructura metálica, que las infla con aire caliente desde el interior, filtrado de forma constante para no transmitir suciedad nueva a las camisas que ya estaban lavadas.

El usuario decide el tiempo de procesado de la prenda, entre 4 y 15 minutos, dependiendo de la tipología del tejido, gracias a un selector rotatorio incorporado sobre la caja principal del aparato. Una vez terminada la labor, el robot expulsa, durante un minuto, aire frío para adaptar la temperatura de la prenda al ambiente.

Además, el dispositivo dispone de una función de refrescado de camisas y chaquetas, para lo que emplea únicamente la expulsión de aire frío. El cuerpo metálico del Dressman es capaz de adaptarse a las prendas no sólo en tamaño: también está pensado para ajustarse a diferentes tipos de ropa, que requieren de cierta focalización del flujo de aire caliente en distintas zonas, por su grosor.



¿Problema?



Solución No Frost

Los frigoríficos No Frost de New Pol son la gran revolución del frío seco, pues te garantizan la máxima conservación de tus alimentos, sin producir escarcha. Olvida la descongelación de tu frigorífico para siempre.

NEW
POL EXPERIENCE